

BIBLIOGRAFIA

EL LIBRO QUE RECOMENDAMOS

DICCIONARIO DE LA MONTAÑA, por *Agustín Faus*.—Edit. Juventud, Barcelona, 592 págs., 290 ptas.

Nos hallamos, sin lugar a dudas, ante una obra importante dentro de la bibliografía montañera. Esta es la conclusión a que uno llega después de examinar y leer el libro que hoy traemos a nuestra sección. Ciertamente, podemos considerar esta obra como la más completa y mejor documentada sobre la montaña y cuanto con ella se relaciona.

Conocíamos a Agustín Faus —buen montañero y excelente escalador— a través de los diversos libros que tiene ya publicados y de sus artículos y colaboraciones, de prosa flúida y amena, siempre tan sugestiva. Por ello, no nos ha sorprendido demasiado que pudiera, ahora, ofrecernos un Diccionario de la Montaña de la envergadura y categoría del que comentamos.

En un grueso volumen de cerca de seiscientas páginas, el autor ha reunido, clasificado y explicado, todas las palabras que tienen alguna relación con la montaña y, especialmente, con el montañismo, incluyendo desde los vocablos más científicos a los de argot, desde las expresiones más técnicas a las más populares, desde las más precisas a las más equívocas, señalando, en este caso, los errores, para —según dice el propio autor— sacarlos a la luz pública y desterrarlos. Se consignan las voces más puras castellanas, así como los americanismos, gran número de palabras de montaña catalanas y vascuences, sin olvidar aquellas expresiones procedentes de los países alpinos que no tienen una traducción correcta, pero que se han introducido en nuestro léxico de montaña.

De cada una de ellas se da la descripción más interesante y completa desde el punto de vista que más puede importar al montañero. Así, se reseñan con minucioso detalle las diversas técnicas de alta montaña, de esquí, de escalada, de espeleología; se profundiza en la historia del alpinismo y de la conquista de los más importantes macizos montañosos de la tierra, especialmente del Pirineo; y, en fin, se habla de la montaña en todos sus múltiples aspectos.

Aun cuando es evidente que, en un tratado de tal naturaleza, resulta difícil lucirse literariamente, Agustín Faus ha sabido dar a su Diccionario de la Montaña una amenidad poco común en esta clase de libros, alejándose de la aridez que suele caracterizar un diccionario. Especialmente en aquellos artículos en que se extiende para describir con todo pormenor el tema, se patentiza el estilo brillante del autor y se hace más palpable su amor a la montaña.

Felicitémonos por obra tan valiosa como la que acaba de incorporarse a nuestra ya extensa bibliografía montañera y confiemos —como expresa el autor— que ella acabe con esas traducciones de libros de montaña tan llenas de errores y poco documentadas que a veces tenemos que leer.

J. CRISTOFOL